



El recorte temático en Ciencias Sociales: un camino posible...

Marion Gonnet | Maestra Directora de Escuela de Tiempo Completo.
Oswaldo Gutiérrez | Maestro.

La finalidad de este artículo es mostrar, a través de un ejemplo, cómo realizar un recorte temático en la enseñanza de las Ciencias Sociales. Esta propuesta pretende, además, abordar algunos contenidos que se han incorporado al nuevo Programa.

Seleccionamos el concepto trabajo porque aparece en todos los grados, enmarcado en diferentes contextos que permiten profundizar en él y relacionarlo con otros conceptos específicos. Analizando el Programa, desde los primeros niveles se formulan algunos contenidos que refieren al trabajo:

- ▶ el trabajo, los trabajadores y los bienes (Nivel Inicial);
- ▶ el trabajo formal e informal, trabajo artesanal en la comunidad, trabajadores rurales (Primer nivel);
- ▶ trabajo asalariado, del taller a la fábrica, surgimiento de la clase obrera, los derechos de los trabajadores (Segundo nivel);
- ▶ condiciones laborales, empleo, subempleo, desempleo, ampliación de los derechos de los trabajadores, creación de los sindicatos (Tercer nivel).

¿Por qué creemos necesario realizar un recorte temático en el área?

En la enseñanza de las Ciencias Sociales, el docente encuentra como primer obstáculo la gran cantidad de contenidos de carácter factual que debe abordar (Rostan, 2007:127). Por lo tanto, es necesario realizar una selección y jerarquización de los mismos. A esto se agrega la dificultad en la implementación de las propuestas. En el abordaje de un tema se establecen conexiones con temas afines que, en ocasiones, conducen a su ampliación pero que, a la vez, impiden profundizar su tratamiento.

El trabajo es un contenido que, por su extensión y la diversidad de contextos, situaciones y otros conceptos que involucra, requiere de un recorte temático que permita focalizar la atención en algún aspecto.

En general, los conocimientos escolares acerca del trabajo se circunscribían a la conmemoración del 1º de mayo, a la diferenciación entre trabajador urbano y rural, y a la mención de problemas salariales actuales y de condiciones laborales deficitarias. Todo ello, sin vincularlo a aspectos más estructurales, sociales y económicos,

ni a la dimensión cotidiana. Tampoco desde un abordaje conceptual, identificando y relacionando los diferentes atributos, ni encontrando explicaciones a los cambios ocurridos en las distintas épocas.

Realizar un recorte relevante y significativo sobre este tema, implica dirigir la mirada hacia un contexto específico, poniendo énfasis en la dimensión conceptual y explicativa del mismo. Considerando el nuevo Programa escolar, esta es una de las temáticas que debe jerarquizarse.

¿Qué es un recorte temático?

Según Gojman y Segal (2006:83), el recorte es un instrumento didáctico para la selección de contenidos y estrategias. Consiste en seleccionar una parcela de la realidad y analizar sus lógicas explicativas. De esta forma se realiza una delimitación del tema que no implica en absoluto aislarlo, sino establecer conexiones con procesos sociales, analizados desde dimensiones espaciales y temporales más amplias. Esta manera de entender el recorte responde a una concepción epistemológica sobre la temporalidad histórica. El corte temporal conducirá a establecer relaciones entre fenómenos de diferente duración (Pagés, 1997:202)¹.

Por lo tanto, el recorte temático no es una selección arbitraria, sino que requiere considerar aspectos disciplinares. La estructura conceptual construida por las disciplinas es un referente fundamental para esta selección, porque se constituye en una herramienta necesaria para la explicación de los procesos.

Pero, además, el recorte debe tener en cuenta las características psicológicas de los alumnos. Este aspecto será considerado por el docente en la planificación de las estrategias más adecuadas para favorecer la comprensión de ese marco conceptual.

De los contenidos... al recorte temático

Para esta propuesta se seleccionó, del Programa de 6º año, el contenido: “El Uruguay en el siglo XX. La segunda modernización y las reformas batllistas”.

En la enumeración de los contenidos que incluye este tema, el trabajo aparece como uno de los conceptos fundamentales, relacionado tanto al ámbito económico, como al social y político.

Un **recorte temático** (Gojman y Segal,

2006:84-89) requiere, en primer lugar, **definir tiempos y espacios acotados**. En este ejemplo, el recorte propuesto es: **los trabajadores urbanos en el Uruguay del 900**.

Esta contextualización del tema permite no solo abordar el concepto de trabajo, sino también buscar explicaciones en diferentes factores que interactúan y aportan el **marco explicativo** necesario para comprender el tema. Considerar este marco es un segundo aspecto a tener en cuenta cuando se realiza un recorte.

En el Uruguay de ese momento se afianza la modernización con el surgimiento de la primera industrialización, hay una mayor intervención del Estado en la vida de la sociedad (Estado regulador) y aparecen las primeras organizaciones sindicales con importante presencia de inmigrantes europeos.

En tercer lugar se deberán seleccionar **conceptos específicos**. En esta propuesta se tendrán en cuenta los relacionados con el concepto de trabajo: organización del trabajo (artesanal, manufacturero, industrial), problema obrero, actividad sindical, huelga, medios de producción, capital, valor del trabajo. Es necesario mostrar la relación entre los conceptos, la manera como se integran en una red de significados, lo que permitirá una mayor comprensión de la realidad. Como expresa Carretero (2008:11), «...cuanto más sabe el sujeto, más compleja será esa red; si se activa repetidamente, se fortalecen las conexiones entre sus elementos y cuanto mayor sea el número de elementos, más fácil es acceder a ella».

Por último, en la realización de un recorte temático deberá buscarse una **puerta de entrada al tema**. En este caso se seleccionó la **situación de las lavanderas en Montevideo en el 900**. A partir del análisis de un aspecto de la vida cotidiana, el alumno construye más fácilmente representaciones sobre la temática a la vez que se va introduciendo en la complejidad de la realidad social, comprendiéndola a partir de los conceptos que va construyendo.

¹ Para la comprensión del tiempo histórico es imprescindible conocer la duración de los distintos fenómenos que tienen lugar en el seno de una sociedad. Siguiendo las aportaciones de Braudel (1968) se pueden establecer tres tipos de duraciones, cuyas diferencias no son de tipo cuantitativo, cronológico, son cualitativas [...] Las que corresponden a hechos y fenómenos de corta duración, a los acontecimientos, al **tiempo corto** de la vida de las personas; las que corresponden a la larga duración, al **tiempo largo** de las sociedades, a sus estructuras; y las que corresponden al **tiempo medio** de las coyunturas.

Por otra parte, utilizar como herramienta la narración tomando un caso concreto, puede servir como estrategia que posibilite «atender a las peculiaridades cognitivas y a las inquietudes de los alumnos, [así como] presentar aspectos interesantes, comprensibles y estimulantes para ellos» (Gojman y Segal, 2006:88).

Las lavanderas de Pocitos



Donde la calle 26 de Marzo cruza La Gaceta y Lorenzo Pérez desembocaba en el '900 un arroyo sin nombre luego denominado arroyo de Silva y finalmente de los Pocitos. La limpidez de esas aguas atrajo a las lavanderas morenas que excavaron cachimbas y pocitos en sus orillas para lavar allí las ropas de sus amos o patrones, aprovechando además pitas plantadas por ellas mismas para el secado. Ya entrado el siglo XX, al comenzar a poblarse la zona, esas aguas se volvieron sucias y trajeron incluso la fiebre tifoidea, con lo que la costumbre de las lavanderas quedó sólo en el recuerdo.

Fuente: 90 Años *El País* – 14 de setiembre 1918-2008 – *Mil fotos rescatadas del olvido*. Tomo I.

La propuesta puede iniciarse con el siguiente texto:

Ya muy cansada, Raquel recorría lentamente las últimas calles que le quedaban para entregar el atado de ropa que Doña Irma le había encargado lavar. Pesaba mucho y si no mantenía la espalda y la cabeza erguida, seguro que se iba al suelo. Era el último día de la semana, hoy debía cobrar 4,5 pesos por los cuatro lavados realizados. Su situación había

mejorado al mudarse cerca del arroyo. La vida en el conventillo ya era intolerable luego del reglamento que prohibía el lavado de ropa que no perteneciera a la familia, debido al miedo al contagio de enfermedades como la tuberculosis o la sífilis.

Aunque se levantaba muy temprano y trabajaba hasta caer el sol, se sentía acompañada por otras lavanderas que como ella realizaban la misma tarea. Raquel se esforzaba mucho porque no quería perder las clientas ricas que había conseguido. Hacía años ya que les lavaba su ropa y se había ganado su confianza. Además, ahora que su hija mayor estaba ya crecida, la ayudaba a planchar.

Aunque la ganancia no era mucha le alcanzaba para mantener a su familia y comprar el jabón, el almidón y el bórax. También debía pagar el alquiler del campo donde tendía la ropa.

Se comentaba entre sus compañeras que el Municipio estaba elaborando un “Proyecto de lavadero” en el que proponía la construcción de locales amplios, bien aireados, que resguarden a las obreras del frío en invierno y del sol en verano; locales en cuya instalación se hayan tenido presente los principios de higiene industrial requeridos.

Adaptado de S. Antola (2006)

Se tomarán en cuenta, en forma simultánea, dos aspectos.

Por un lado, la introducción del concepto de trabajo, identificando y analizando los **atributos** del mismo.

Por otro lado, la necesidad de que los alumnos comprendan las formas en que fue cambiando la **organización del trabajo** y analicen cuáles fueron las causas de esos cambios. El contexto seleccionado ayuda en este sentido, pues aparecen sincrónicamente, en este período, ejemplos de trabajo artesanal, manufacturero e industrial. En el análisis de las sucesivas formas en que la organización del trabajo cambió, el concepto se irá ampliando y profundizando.

La selección del texto responde a la intención de identificar y relacionar a partir del mismo, los atributos del concepto trabajo, que aparecen en la siguiente definición:

«Actividad social mediante la cual el hombre (fuerza de trabajo) con la ayuda de las herramientas y condiciones materiales indispensables (medios de trabajo), transforma los objetos de trabajo (materia prima) en bienes y servicios útiles, con el fin de satisfacer sus

necesidades de conservación y reproducción y de crear relaciones interpersonales y sociales más ricas (dimensión humana y socializadora)» (Finocchio y Gojman, 2006:135).

Durante la lectura del texto se deberá, en primer lugar, contextualizar el relato identificando el marco espacial y temporal donde la protagonista desarrolla su actividad. En el procesamiento de la información se irá caracterizando la misma, con la finalidad de reconocer los atributos que permitan construir el concepto. Estos, generalmente no aparecen en forma explícita en este tipo de textos. Por lo tanto, se deberá relacionar la información del relato, de manera de poder ordenarla a partir de ciertas características identificables también en otras actividades, que son denominadas trabajo. El reconocimiento de estas regularidades exige un proceso de generalización para la construcción del concepto.

Por ejemplo, para construir la idea de trabajo como **actividad transformadora**, se puede identificar en el relato la **fuerza de trabajo** en la descripción de cómo Raquel realiza su actividad. Los **medios de trabajo** son los elementos que utiliza; el jabón, el almidón, el bórax, el arroyo donde lava y el campo donde tiende la ropa. Como **objeto de trabajo**, la ropa que lava. La idea de transformación se da en relación al **servicio** que ofrece. También es posible reconocer las **condiciones de trabajo**, en el horario extendido y el esfuerzo físico que le significaba.

El trabajo como **satisfacción de necesidades** aparece ligado a las condiciones de vida, cuando se señala el dinero obtenido y la mejora que significó su traslado cerca del arroyo. Este aspecto puede complementarse con la información de un cuadro como el que se presenta en esta página.

Se introduce así otra fuente de información, un texto que puede ser leído y que nos aporta otros datos. De esta forma, la relación entre su salario y sus gastos nos permite apreciar cómo era su situación económica. Es posible desprender de este análisis las causas de la lucha de los trabajadores para mejorar sus condiciones de vida, que los lleva a formar las primeras organizaciones sindicales.

Permite, asimismo, establecer relaciones con conceptos específicos ya mencionados: problema obrero, condiciones laborales, situación de

ENTRADAS	GASTOS	
SALARIO MENSUAL: \$ 18 (cuatro lavados semanales)	Alquiler del cuarto del conventillo	\$ 5.00
	Jabón	\$ 2.00
	Almidón y bórax	\$ 1.00
	Alquiler del campo para tender la ropa	\$ 1.00
	Pan y carne	\$ 6.00
	Carbón, yerba y azúcar	\$ 6.00
	TOTAL	\$ 21.00

Adaptado de U. Rodríguez Díaz (1989).

vida de los trabajadores (vivienda, alimentación), ampliando así la red de significados.

El relato hace referencia, además, a la relación de las lavanderas entre sí y con sus clientas, mostrando la dimensión humana y socializadora que tiene el trabajo.

La **dimensión social** del trabajo está presente en varios aspectos del relato: la tarea compartida con otras lavanderas, la relación con su clienta, la participación familiar en este tipo de tarea artesanal y las reglamentaciones que afectan, en este caso, a los medios de trabajo. Con respecto a este último, el trabajo, se puede analizar el importante papel del Estado como regulador de la actividad laboral, así como el miedo de la sociedad al contagio de enfermedades que eran las causantes de la mayoría de las muertes en esa época.

El relato permite caracterizar un servicio, como un trabajo de tipo artesanal. Por diferenciación se puede aportar otro texto que muestre, por ejemplo, las condiciones de un trabajador de un frigorífico, y de esa manera caracterizar el trabajo industrial. Se pueden comparar ambas actividades para encontrar elementos en común e identificar

El recorte temático en Ciencias Sociales:
un camino posible...

los atributos del concepto trabajo. Pero, además, es posible analizar las diferencias para conceptualizar el trabajo artesanal y el industrial.

Para el recorte seleccionado (trabajadores urbanos en el Uruguay del 900) existe información suficiente a la que el docente puede acceder, lo que facilita su planificación y posterior tratamiento del tema en clase. La situación de las lavanderas ha sido documentada y analizada por diferentes historiadores. La lectura de imágenes con los alumnos nos posibilitará ampliar, confirmar y confrontar la información obtenida en relación a los atributos ya trabajados.



Lavanderas en el Río de la Plata - 1900



Viviendas de lavanderas - 1910

Podemos encontrar, también, fuentes primarias que amplíen la información que brinda el relato inicial y que nos permitan explicar los cambios respecto al trabajo de las lavanderas:

«...es necesario que la salubridad pública intervenga en el lavado de ropa de la población; es preciso que obligue a emplear métodos racionales e higiénicos; es necesario que se clausuren todos los lavaderos antihigiénicos, eliminando esos distribuidores de microbios surtidos a domicilio (...); que la Municipalidad realice la obra benéfica de los lavaderos municipales donde el lavado de la ropa se haga respetando preceptos higiénicos (...) hay que salvar a la población del peligro inminente que constituyen los malos lavaderos.»

Dr. Miguel Lapeyre. Proyecto de Lavaderos Municipales.

Nota explicativa. 1903.

(Citado por S. Antola, 2006)

Como lo señalábamos más arriba, el recorte realizado apuntaba a un análisis conceptual, pero también explicativo. Nos interesa mostrar cómo fue cambiando la organización del trabajo y descubrir cuáles fueron las causas de esos cambios.

Por ese motivo planteamos algunas preguntas que lleven a la explicación:

¿Cómo se organizaba el trabajo?

¿Por qué cambió la organización del trabajo?

El planteo de interrogantes es un aspecto clave para un abordaje explicativo del tema. Pero el contenido de las mismas será el que permitirá dirigir la mirada desde una situación particular a los aspectos más generales. Es en este sentido que el recorte se constituye en una estrategia que permite profundizar el tema. Responder al *cómo* y al *por qué* es indagar en las múltiples causas que provocaron los cambios y en sus interrelaciones. Situarnos en el contexto de nuestro país en el 900, exige ampliar la mirada a escala global para poder entender cómo se produce la división internacional del trabajo y el lugar que Uruguay tendrá en ese contexto. Este proceso que significó la segunda modernización del país se explica a partir de una serie de factores que generan las condiciones necesarias para que ocurra el cambio. Pero, además, la respuesta exige tener en cuenta el papel de algunos actores y considerar la importancia de sus decisiones. Integrar entonces al contexto analizado, las determinaciones tomadas desde el Estado, las organizaciones obreras, los dueños de las fábricas, permite mejorar y completar la explicación de por qué ocurrieron determinados fenómenos.

Algunas posibles respuestas a estas preguntas se pueden encontrar en los textos ya analizados, pero el docente deberá aportar nueva información para profundizar en el tema.

En este punto deberíamos remitirnos al Programa de 4° año, donde aparece como contenido “La Revolución Industrial en el siglo XVIII”, ya que es este concepto el que permite explicar los cambios acerca de cómo los trabajadores realizaban su tarea.

En nuestro país, estos cambios ocurrieron mucho después, a fines del siglo XIX, transformando las formas de producción.

En nuestra propuesta adaptamos otro texto, en el que se hace referencia a una trabajadora urbana, de principios del siglo XX, en Montevideo.

“Carmela se dedicaba desde hacía seis meses, a la confección de alpargatas y al igual que otras 200 mujeres trabajaba en una fábrica bastante grande.

Se había iniciado como costurera de sacos en su domicilio. Si dedicaba todo el día al trabajo, lograba hacer tres sacos forrados por día, lo que apenas le alcanzaba para comprar los carretes de seda, el hilo, las agujas y el carbón para calentar las planchas.

La contrató luego, como aprendiz, el dueño de un pequeño taller de confección de alpargatas, donde solo trabajaban 30 mujeres. Allí ganaba \$ 0.30 por día. El lugar estaba muy poco iluminado y además, mal ventilado. Como el espacio era reducido, aspiraban permanentemente el polvillo que se desprendía del yute con el que hacían las suelas. Cada una debía hacer todas las tareas en la confección del producto.

En la fábrica, y ya como medio oficial, ganaba un poco más (\$ 0.60). En realidad prefería el telar usado para la fabricación de la lona o el cosido del producto, que el trabajo con la máquina que trataba el yute en bruto. Su tarea ahora, durante 10 horas diarias o más, era el telar.”

Adaptado de U. Rodríguez Díaz (1989)

Creemos que en el texto se pueden encontrar principalmente diferencias entre el trabajo artesanal, del taller y la fábrica, para explicar los cambios ocurridos.

En la caracterización del **trabajo artesanal** se describe cómo el artesano (Carmela) realiza todo el proceso de elaboración del producto con sus propias herramientas, en su domicilio.

En el **trabajo manufacturero**, en cambio, varios operarios dependientes de un patrón, trabajan en sus instalaciones. La materia prima y las herramientas pertenecen al dueño del taller. Todos elaboran el mismo producto y cada uno realiza todas las tareas.

Por último, en el **trabajo industrial**, los obreros ayudados por máquinas trabajan en grandes edificios llamados fábricas. Los trabajadores no son dueños de las máquinas ni de la materia prima. Hay división del trabajo, ya que cada uno se especializa en la elaboración de una parte del producto. El volumen de lo producido es mucho mayor. (Finocchio y Gojman, 2006:140-141)

En las diferencias entre una y otra forma de organización del trabajo aparecen las respuestas a la primera pregunta realizada. Se analizará de qué modo ocurre ese pasaje del taller a la fábrica, indagando con los alumnos las características del trabajo artesanal, manufacturero e industrial.

Para responder la segunda pregunta, ¿por qué cambia la organización del trabajo?, es posible recurrir nuevamente a la lectura del relato.

¿Cuáles podrían ser esas respuestas?

- La organización del trabajo cambió porque aparecieron las máquinas que permitieron hacer más trabajo en menor tiempo.
- Aumentó la población, por eso había más obreros y se necesitaba producir más.
- Los trabajadores pueden decidir cambiar de trabajo, para mejorar sus condiciones de vida.

Se manejarán, luego, textos historiográficos o textos escolares que se basan en conocimiento disciplinar para confirmar y ampliar estas primeras respuestas.

Algunos de los historiadores consultados para analizar diferentes perspectivas respecto al tema son: José Pedro Barrán (1990): *Historia de la sensibilidad en el Uruguay. Vol. 2: El disciplinamiento (1860-1920)*. Montevideo: Ediciones de la Banda Oriental; Jaime Yaffé (2000): *Política y economía en la modernización: Uruguay 1876-1933*. Montevideo: Instituto de Economía; Gerardo Caetano y José Rilla (2008): *Historia contemporánea del Uruguay. De la colonia al siglo XXI*. Montevideo: Ed. Fin de Siglo/CLAEH.

La primera respuesta podrá ser confirmada, consultando alguna fuente que refiera a la Revolución Industrial en relación a los cambios tecnológicos y la organización del trabajo.

Con respecto a la segunda, las oleadas migratorias permitirían explicar el aumento de la población obrera, ya que los inmigrantes tenían conocimiento en diferentes oficios. La modernización en el medio rural con la afirmación de la propiedad privada de la tierra, el alambramiento de los campos, la represión de la vagancia y el abigeato, explican la mano de obra disponible que se traslada a la ciudad en busca de trabajo.

Del mismo modo, para la tercera respuesta, el análisis de la legislación social, laboral y sindical de la época, con una importante intervención del Estado como agente económico, posibilitará entender las luchas de los trabajadores por mejorar sus condiciones de vida y de trabajo.

Todas estas respuestas deben trabajarse de forma relacionada, para analizar qué condiciones existían en ese momento y por qué la primera industrialización llega tardíamente al Uruguay. De esta manera se observa que, para explicar estos cambios, es necesario recurrir a una escala de análisis más amplia y a la comprensión de procesos de mayor duración en el tiempo, que trascienden el contexto particular seleccionado.

Algunas reflexiones finales

Este trabajo tiene el propósito de ser una propuesta más, entre la diversidad de caminos que los docentes transitamos cada vez que nos enfrentamos a la compleja tarea de enseñar Ciencias Sociales, con sus momentos de incertidumbres y problemas.

La planificación de recortes temáticos significativos permite un tratamiento en profundidad de la realidad social, brindando mejores oportunidades para recrear épocas pasadas y para conocer aspectos de la vida de las personas en esas sociedades.

La realización de un recorte temático es una herramienta útil para el docente en tanto le permite definir las temáticas y diseñar propuestas coherentes, con un enfoque de enseñanza que privilegie un abordaje explicativo para los diferentes contenidos que aporta el

nuevo Programa escolar. De esta manera se evita la fragmentación de los temas y se busca ir construyendo los procesos, desde distintas perspectivas. Simultáneamente, posibilita introducir conceptos específicos que ampliarán las redes de significados, construidas por los alumnos, para que puedan realizar nuevas interpretaciones, en este caso particular, sobre el mundo del trabajo.

Permite, además, realizar una profundización adecuada a la enseñanza escolar y definir cuáles son los recursos y las estrategias más pertinentes con los propósitos establecidos, así como realizar una selección de la información relevante para el tema. Estos son aspectos fundamentales en la planificación e implementación de las actividades de enseñanza. 

Bibliografía

- ANTOLA, Susana (2006): "Huellas urbanas del trabajo femenino" en Silvia Rodríguez Villamil: *Escenas de la vida cotidiana. La antesala del siglo XX (1890-1910)*. Montevideo: Ediciones de la Banda Oriental.
- CARRETERO, Mario (2008): "Principales aportes de las investigaciones cognitivas a la enseñanza de las ciencias sociales" en *Posgrados de Enseñanza de las Ciencias Sociales: construcción del conocimiento y actualización disciplinar*. Buenos Aires: FLACSO-Argentina.
- FINOCCHIO, Silvia; GOJMAN, Silvia (2006): "El trabajo: entre sueños, incertidumbres y realidades" en Beatriz Aisenberg y Silvia Alderoqui (comps.): *Didáctica de las ciencias sociales II. Teorías con prácticas*. Buenos Aires: Ed. Paidós Educador.
- GOJMAN, Silvia; SEGAL, Analía (2006): "Selección de contenidos y estrategias didácticas en ciencias sociales: la trastienda de una propuesta" en Beatriz Aisenberg y Silvia Alderoqui (comps.): *Didáctica de las ciencias sociales II. Teorías con prácticas*. Buenos Aires: Ed. Paidós Educador.
- PAGÈS, Joan (1997): "El tiempo histórico" en Pilar Benejam y Joan Pagès (coords.): *Enseñar y aprender ciencias sociales, geografía e historia en la educación secundaria*. Barcelona: ICE/Horsori. Colección Cuadernos de Formación del Profesorado N° 6.
- RODRÍGUEZ DÍAZ, Universindo (1989): *Los sectores populares en el Uruguay del novecientos*. Montevideo: Ed. Compañero.
- ROSTAN, Elina (2007): "El predominio de los contenidos factuales en el área de Ciencias Sociales: ¿dificultad o concepciones sobre el conocimiento a enseñar?" en Revista *QUEHACER EDUCATIVO*, N° 86, Edición Especial: "Problemas al enseñar" (Diciembre), pp. 127-129. Montevideo: FUM-TEP.